

[Algunos costes económicos de la herencia del ladrillo](#)

Enviado por oscar el Jue, 10/04/2007 - 00:00

Antetítulo (dentro):

ANÁLISIS: EL PESO EN LA BALANZA COMERCIAL

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

Desde que estalló la crisis hipotecaria en EE UU, la construcción y las actividades relacionadas están en el punto de mira de todos. No en vano, se sabe que este sector es uno de los motores fundamentales de la economía española, y la media de trabajadores en los últimos años ha estado por encima de los dos millones, un número importante de personas que pueden verse afectadas por las fluctuaciones del mercado inmobiliario. Durante los últimos años, por parte de las constructoras, e incluso desde algunas administraciones, se ha defendido el boom inmobiliario como creador de riqueza y de empleo. En efecto, la revalorización de los pisos se reflejaba en un incremento del PIB, pero no en un incremento de la renta familiar: un piso en propiedad que haya doblado su precio sólo provoca un incremento de renta en caso de que se venda, pero si al venderlo se compra otro piso, la plusvalía desaparece.

Por otra parte, este hecho tiene también repercusiones en la balanza comercial: la actividad inmobiliaria se destina fundamentalmente al mercado interno (aunque hay extranjeros que compran inmuebles, la vivienda no se exporta). En los últimos años, se ha producido un trasvase de mano de obra de otros sectores hacia la construcción, mientras que en otros países de nuestro entorno, la construcción ocupa a un menor número de personas, dedicándose el resto a actividades relacionadas con productos de alta tecnología e I+D+I, destinados a la exportación y con un valor añadido muy alto. El resultado de esto es que las principales

empresas españolas sólo aprovisionan el mercado inmobiliario interno, teniéndose que recurrir para casi todo lo demás (vehículos industriales, productos informáticos, telefonía) a productos importados, provocando un aumento del déficit comercial.

Esta moneda tiene aún una cara más trágica: la apuesta de la economía española por una sola carta, la construcción, ha provocado el desmantelamiento de otras industrias (automoción, textil, calzado, etc.); ahora, al final del ciclo expansivo inmobiliario, y con un porcentaje de paro en construcción en aumento, no queda ningún sector industrial capaz de asumir ese excedente de mano de obra que quedará libre a medida que la actividad pierda fuelle. Este hecho resulta particularmente grave siendo la vivienda un bien de baja rotación: habitualmente, el consumidor medio no compra más de una vivienda.

Temáticos:

[Economía](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Columna derecha

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Autoría:

[Fernando Berrendero](#)

Tipo de artículo:

[Normal](#)